

**REDES SOCIALES Y EMPODERAMIENTO A TRAVÉS
DE INTERNET: PERCEPCIÓN DE JÓVENES
ESTUDIANTES DE CUARTO CURSO DE PEDAGOGÍA**

Universidad de La Laguna

Facultad de Educación

Grado de Pedagogía

Modalidad 2: Proyecto de investigación

Curso académico: 2015/2016

Convocatoria: Julio

Alumna: Nayra del Rosario Vera

Tutora Paloma López Reillo

ÍNDICE

RESUMEN	3
1. MARCO TEÓRICO	4
1.1. Las TIC en la sociedad actual	4
1.2. Redes sociales y jóvenes	6
1.3 Empoderamiento de los jóvenes a través del uso de las TIC	8
2. OBJETIVOS	10
3. METODOLOGÍA	10
4. ANÁLISIS DE RESULTADOS	11
4.1.Datos demográficos	11
4.2. Dimensiones relevantes: Perfil usuario TIC	13
4.3. Dimensiones propias del empoderamiento	16
5. DISCUSIÓN	20
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	23

RESUMEN

El proyecto de investigación que presentamos gira en torno al uso que las personas jóvenes hacen de Internet. Concretamente, nos centraremos en una muestra de jóvenes que estudian cuarto curso del Grado de Pedagogía, matriculados en la Universidad de La Laguna. Específicamente, pretendemos identificar qué redes sociales son las más utilizadas por esta muestra de jóvenes, así como caracterizar la percepción que este colectivo tiene acerca del impacto que provoca el uso de las TIC en las dimensiones de ayuda, eficacia, comprensión, presencia virtual y participación ciudadana digital. Para lograr este fin, después de la revisión de la literatura científica, hemos implementado un cuestionario ad hoc cuyos resultados hemos interpretado y discutido, posteriormente, concluyendo la relación positiva entre uso de Internet y empoderamiento.

Palabras clave: Jóvenes, Redes Sociales, TIC, Internet, Empoderamiento, Pedagogía.

ABSTRACT

The present research project revolves around the use that young people make of the Internet. Specifically, we focus on a sample of students studying fourth degree course of Pedagogy, they enrolled at the University of La Laguna. Concretely, we aim to identify what social networks are the most used by this sample of young people and characterize the perception that this group has about the impact caused by the use of TIC's in the dimensions of aid effectiveness, understanding, virtual presence and participation digital citizen. To this end, after review of the scientific literature, we have implemented an attached questionnaire whose results we have interpreted and discussed, subsequently, concluding the positive relationship between Internet use and empowerment.

Key words: Youths, Social Networks, TIC's, Internet, Empowerment, Pedagogy

1. MARCO TEÓRICO

1.1. Las TIC en la sociedad actual

Internet es hoy en día uno de los principales medios de intercambio de información ya que ha conseguido irse adaptando a las necesidades de los usuarios, ofreciendo la posibilidad de “crear nuevas formas de relación social, política y económica” (Fundación Cibervoluntarios, 2009, p.37). Gracias a la Web 2.0, se pueden ofrecer archivos atractivos visualmente, al mismo tiempo que se da la posibilidad a los usuarios de “contribuir y generar su propio contenido”, esto ha hecho que se creen páginas como YouTube, Blogs o redes sociales, las cuales han tenido una gran aceptación por parte de los individuos. Pero tal ha sido la demanda y el acogimiento de los usuarios a esta Web, que ya se está abriendo aún más el camino a servicios más innovadores, en los que se busca la “co-creación entre los usuarios y la Web”. (Fundación Cibervoluntarios, 2009, p.38). Si comparamos Internet con otros medios de comunicación podemos observar grandes diferencias, según Buckingham (2005): “el anonimato, la instantaneidad, la accesibilidad, la participación continuada, la ausencia de intermediarios, la igualdad, la abundancia, la internacionalización y la personalización”. (Buckingham, 2005, como se citó en Albero, 2010, p.18). En definitiva, Internet nos ofrece una serie de innumerables ventajas, que nos acercan mucho más a otras partes del mundo, o incluso a las cosas que preocupan a la propia sociedad que nos rodea. También es cierto, que todo esto es un *cuchillo de doble filo*, y en un momento determinado si no hay políticas educativas encaminadas a la idea del desarrollo de la ciudadanía digital, esto puede traer consigo inconvenientes. En la actualidad, uno de los mayores problemas con los que nos encontramos, es la inexistencia de límites entre lo íntimo, lo privado y lo público, lo que lleva a un mal uso de la información privada por parte de personas desconocidas. (Echeburúa y de Corral, 2010). Sin duda, la posibilidad de hablar a través de la red, es una forma de relacionarnos sin necesidad de exponernos, es decir, sin temor a la reacción de otras personas ya que se tiene como escudo la pantalla del ordenador. Esta situación, a largo plazo, implicaría una pérdida de habilidades en el intercambio personal que puede desembocar en una especie de *analfabetismo relacional*, que puede dificultar las relaciones interpersonales en la vida adulta. (Ferrán Ramón- Cortés, 2010 como citó en Bernete, 2010, p.99). En este aspecto, se viene a decir que es importante que los lazos se desarrollen, tanto en la vida real como en las redes, de tal manera que exista un equilibrio entre ambos ámbitos. La interacción *cara a cara* con personas juega un papel muy importante en nuestra socialización, y por

tanto, en la adquisición de habilidades para un satisfactorio desarrollo de la vida adulta. También es muy importante tener en cuenta que lo público juega un papel diferente ya que interactuamos de una nueva forma, es decir, “no son los perfiles lo que forman una red, sino las conexiones que se consolidan mediante la interacción pública entre las personas a través de las mismas” (Bernete, 2010, p. 102). De ahí que sean necesarias políticas educativas que lleven a los individuos al buen uso del mundo digital, puesto que, el hecho de ser nativos digitales, no implica un correcto uso del mismo, ya que, tal y como decía Prensky (2006), “por el simple hecho de haber nacido con las tecnologías ya eran hábiles con ellas por una concepción más ligada al aprendizaje, el estudio concluía que formar a los jóvenes en los usos adecuados de Internet ayudará a que esto se produzca”. (Reig y Vílchez, 2013, p.57). Debido a los avances que se han producido en los últimos tiempos con respecto al uso de Internet en la sociedad, promovido en parte, “por la generalización de las conexión por banda ancha en los hogares y la inclusión de los Smartphone entre los jóvenes” (Reig y Vilchez, 2013, p.14), así como, por los “cambios que se producen en las formas de comunicación y en la construcción de la cultura” (Area, Borrás y San Nicolás, 2015 p.14) en el 2010, se creó la Agenda digital para Europa, con la idea de impulsar la economía europea hacia un crecimiento inteligente, sostenible e incluyente, convirtiendo así el mercado, en algo accesible universalmente desde cualquier dispositivo. Bien es cierto que Europa invierte poco en la investigación y el desarrollo de las TIC, por eso, para el 2020 se pretende una estrategia de investigación e innovación para el liderazgo de estas, lo cual supone una mejor coordinación, a través de normas y plataformas abiertas para nuevos productos y servicios (Comisión Europea, 2010). Sin duda, la adquisición de la competencia digital, “permite al usuario adaptarse a las nuevas necesidades establecidas por las tecnologías pero también su apropiación y adaptación a los propios fines e interaccionar socialmente en torno a ellas”. (INTEF, 2013, p.10). Algo que se considera fundamental en la actual *sociedad del conocimiento*, puesto que tal es la importancia de Internet, que la mayoría de la población hoy no entiende su día a día sin acceso a la red, ya que no sólo les permite ocupar el tiempo de ocio, sino también juega un papel muy importante en “el trabajo, la empleabilidad, el aprendizaje, el tiempo libre, la inclusión y participación en la sociedad”. (INTEF, 2013, p.10). Hasta tal punto están inmersas las TIC en la sociedad actual, que si hablamos de participación social, según un estudio de la Fundación MacArthur y el Centro para la Información e Investigación en Aprendizaje Cívico (2012):

“pasar tiempo en comunidades online parece promover la implicación con la sociedad, de hecho, se le relaciona con la participación en más actividades de voluntariado, trabajo en cuestiones comunitarias y formas de protesta política (como bien hemos vivido en tiempos recientes con el movimiento mundial de los indignados), de entrada los jóvenes no están nada implicados en discusiones o debates políticos, pero los que están muestran el carácter plural del mismo.” (Fundación MacArthur y el Centro para la Información e Investigación en Aprendizaje Cívico, 2012, como se citó en Reig y Vílchez, 2013, p. 55).

1.2. Redes sociales y jóvenes.

Como ya se ha comentado, tal es la importancia de Internet y de las TIC en la sociedad del siglo XXI, que son algo básico en la vida cotidiana, sobre todo, de los jóvenes, desde hace casi dos décadas. Según la UNESCO (2010), los jóvenes son *“las personas con edades comprendidas entre los 15 y 24 años de edad”*. Pero estos jóvenes actuales usuarios de internet, son denominados *Generación Z*, vienen a ser el grupo de jóvenes posteriores a los *Millennials*, aquellos jóvenes que sin la tecnología se quedan aislados de sus círculos de amistad, y excluidos de realizar actividades de ocio. (Area, Borrás y San Nicolás, 2015). Desde el desarrollo de internet, los jóvenes usuarios han recibido varios nombres, es decir, han sido conocidos también como *“Generación Digital, Generación @ o Nativos digitales (Premsky, 2001), Net-generation (Tapsccot, 1996), Generación interactiva (Bringué y Sádaba, 2008), Internet Generation (Generación I), generación Z o Byte (estás tres últimas sólo para designar a las personas nacidas entre 1994 y 2004)”*. (Premsky, 2001; Tapsccot, 1996; Bringué y Sádaba, 2008, como se citó en Rubio, 2010). Es importante tener siempre en cuenta que las experiencias de juventud varían en función de las tradiciones e identidad del propio joven, así como de la época en la que viven. Los jóvenes *Millennials*, podrían ser considerados como la primera generación nacida en el contexto de la sociedad de la digital, y la mayoría de ellos invierte muchas horas diarias navegando y construyendo su propia identidad a través de la red. Cuando hablamos de identidad digital o de ciberespacio, nos referimos a *“una nueva forma de definirse a uno mismo, de construir uno o varios Yo en la red”* (Area, Borrás y San Nicolás, 2015, p.19). Según Reig y Vílchez (2013) el 85.3% de los internautas comprendidos en ese rango de edad actualmente, y por tanto, considerados jóvenes según la UNESCO, se conecta diariamente a Internet. (Reig y Vílchez, 2013, p.14). A este grupo de jóvenes, y en el que se va a centrar el trabajo, se le denomina *Generación Z.*, y estos utilizan la web para:

“mantener conversaciones en las redes, divertirse, leer y enviar correo electrónico, bajar ficheros de diversa naturaleza, elaborar videoclips... Pueden buscar información, comunicarse con otros sujetos, obtener recursos, jugar, descargar música o películas, publicar e intercambiar fotos o videos, etc., pero no siempre disponen de los conocimientos, saberes y competencias para hacer un uso culto, crítico y pleno (al menos desde una perspectiva educativa) de toda esta potencialidad de conocimiento e información disponible en la Red.” (Area, Borrás y San Nicolás, 2015, p.16)

Coincide esto así con la idea de Jenkins et al. (2009), “para quien la alfabetización en nuevos medios incluye no solo habilidades literarias tradicionales (como escribir o investigar), sino también sociales y éticas”. (Jenkins et al, 2009, como se citó en Reig y Vílchez, 2013, p.57). Esto nos lleva a que la responsabilidad de la educación hacia el mundo en red recaer sobre los adultos, aunque bien es cierto que, tal es el uso de las redes sociales en los jóvenes, que obliga a los adolescentes y adultos a tener una responsabilidad bidireccional, es decir, los jóvenes guían a los padres en el uso de las nuevas tecnologías y los padres a su vez, deben enseñar a los jóvenes a usarlas en su justa medida. (Mayorgas, 2009). Puesto que, el abuso de las TIC o las tecnologías en general, puede llegar a provocar situaciones de aislamiento, llevar a trastornos de ansiedad e incluso afectar a la autoestima, ya que se pierden los valores de una conversación “cara a cara”. Además, hace que el sujeto pueda perder su capacidad de control. (Echeburúa y de Corral, 2010).

Tal y como dice Bernete y apoya Rubio (2010) “las relaciones entre los seres humanos tienen un nuevo campo donde generarse, regenerarse, crecer y transformarse.”, (Bernete, 2010, p. 97) no sólo en lo que actualmente se conoce como *redes sociales*, sino en el resto de servicios que ofrece la web, en los que se realizan intercambios de información con un perfil más profesional, tanto es así que, “para aumentar nuestro valor profesional debemos hablar de la creación y mantenimiento de algunas redes, como por ejemplo: Twitter, Facebook, LinkedIn, InfoJobs, blogs y similares”. (Reig, 2015, p.13). Con el avance de Internet, han surgido nuevas formas de comunicación, de información, de producción, de ocio, etc., las cuales le dan un nuevo sentido a las relaciones sociales, formando *comunidades virtuales* generadas por ejemplo, en torno a blog, foros, etc. Estas nuevas vías de comunicación que se establecen a través de la Web 2.0, como he mencionado anteriormente, permiten localizar a personas, mandar mensajes, crear eventos y colgar fotos y vídeos. Todo esto se realiza con la idea de “ser visibles ante los

demás, reafirmar la identidad ante el grupo, estar conectados a los amigos, etc.”. Según *el INE (2014)* “los estudiantes (92%) y los jóvenes de 16 a 24 años (91,3%) son los que más participan en redes sociales.” Y también destacan que hay una mayor participación por parte de las mujeres que de los hombres. (INE, 2014, como se citó en Area, Borrás y San Nicolás, 2015, p.14) En esta nueva era, el anonimato produce terror y tener listas de amigos multitudinarias en las redes sociales, es el mejor antídoto para ello, ya que el hecho de estar protegidos tras la pantalla, nos hace expresar emociones y compartir el tiempo libre con los demás. (Echeburúa y de Corral, 2010). La posibilidad de formar *comunidades virtuales*, hace que resulte más cercano todo aquello que ocurre en la sociedad, lo que los hace sentirse con ganas de compartir con los demás lo que uno piensa, acerca de cuestiones concretas o generales que afectan a la sociedad (Albero, 2010). Además, “la facilidad para crear un perfil en una red social donde se relacionen características o gustos personales, permite a los individuos mostrarse tal y como desean ser vistos, con las ventajas e inconvenientes que ello conlleva y el alto impacto y trascendencia pública que tiene una publicación en la red” (Area Borrás y San Nicolás, 2015, p.14).

1.3. Empoderamiento de los jóvenes a través del uso de las TIC

Con la creación de la Web 2.0 y de estas herramientas, se pretende fortalecer la idea de construir un prestigio digital más allá de las meras actividades sociales y de ocio. (UBATIC+,2012), Actualmente, quienes más participan en las redes sociales suelen ser los jóvenes, y afortunadamente, no utilizan estas con el único fin de contactar o crear amistades (Anguita, Fernández y Díez, 2011) sino que “están construyendo su realidad en temas emergentes y de interés colectivo, a través de la participación activa en las redes” (González, Becerra y Yáñez, 2016, p.48). Según diversos autores, y tal como reflejan Anguita, Fernández y Díez (2011) aquellos jóvenes que participan activamente en “actividades comunitarias virtuales”, también lo hacen en actividades presenciales de la vida cotidiana, pero no siempre es así, en muchos de los casos, ese involucramiento puede ser limitado. De ahí que surjan movimientos como el *crowdsourcing*, que consiste en la externalización de tareas, para buscar más soluciones y en un corto periodo de tiempo, y es entendida como una forma de “emplear el ocio y el tiempo libre en algo productivo, que en muchos casos acaba realimentando el sistema”. (Anguita, Fernández y Díez, 2011, p.84). Y por otro lado, nos encontramos con el *clickactivismo*, un modelo de participación digital, que consiste en dar *click o me gusta* a todo aquellos que nos resulta interesante a través de las redes, normalmente, en este tipo de publicaciones, importa más el número

de *click* o *de me gusta* que tenga, que el grado de implicación o compromiso que tengan las personas hacia el problema o situación. De ahí que, a esto se le denomine *activismo de salón*. (Anguita, Fernández y Díez, 2011, p.85). Pero bien es cierto que, todo esto, es una forma de participación, que puede llevar a hacer visibles problemas que afectan o interesan a la sociedad. Los jóvenes universitarios actuales, pertenecen a una generación ligada a internet, y tal es el impacto de las redes sociales, que se dice que estos “utilizan Facebook para revisar noticias, obtener información alternativa”, etc. (González, Becerra y Yáñez, 2016) Pero esto no es todo, pues las redes están penetrando incluso en la universidad, ya que ofrece la posibilidad de fomentar la participación de los alumnos, creando espacios de aprendizaje más dinámicos. (Cabero y Martín, 2014). Si hacemos referencia a la idea de participación, algunos autores han utilizado diversas clasificaciones para referirse a ella, pero partimos de la base de que la participación está considerada en tres aspectos fundamentales: *social, política y ciudadana*. Estos cambios que se producen en la socialización de los individuos, los lleva tener una participación más activa tanto cívica como políticamente, pues les resulta más cercano todo aquello que ocurre en la sociedad (Fundación Cibervoluntarios, 2009), así como los acerca a figuras *de poder* a la ciudadanía, a las que antes les era imposible tener acceso, como por ejemplo, bancos, gobiernos, multinacionales, etc. Véase así el caso Wikileaks, “sobre una mayor transparencia de los gobiernos, los bancos y las grandes multinacionales y sus prácticas” (Anguita, Fernández y Díez, 2011, p. 83); o el caso de Manuela Carmena, alcaldesa del Ayuntamiento de Madrid, en sus comienzos era una abogada laboralista de Madrid, de la que muy pocos tenían conocimiento de su existencia, pero a partir de Internet y de esta posibilidad que nos ofrece, algunas plataformas fueron difundiendo sus trabajos y haciéndola conocida a través de la red en un corto periodo de tiempo.

En definitiva, todo esto viene a decir que *el mundo red* y la participación en redes sociales están cambiando la forma de ver el mundo, lo que lleva a que los individuos puedan mejorar sus relaciones. (Area, Borrás y San Nicolás, 2015). Pero sin embargo, si lo que se pretende, es construir un futuro justo y equitativo, es importante fomentar el empoderamiento de los ciudadanos, para que no sólo sean partícipes virtualmente, sino que sean parte de la acción desde una “decisión individual, moral y responsable” (Fundación Cibervoluntarios, 2009, p. 19).

2. OBJETIVOS

A la vista de las ideas y conceptos, anteriormente expuestos, decidimos averiguar el impacto que el uso de Internet tiene en los procesos de empoderamiento de las personas jóvenes. Concretamente, nos centraremos en la percepción que tiene una muestra del alumnado de cuarto curso del Grado en Pedagogía de la Universidad de La Laguna. Con el propósito de dar respuesta a nuestra pregunta de investigación, planteamos los siguientes objetivos:

- Identificar que redes sociales son las más utilizadas por el alumnado de cuarto curso del Grado en Pedagogía de la ULL.
- Caracterizar la percepción que el alumnado de cuarto curso del Grado en Pedagogía de la ULL, tiene acerca del impacto que tiene el uso de las TIC en las dimensiones de ayuda, eficacia, comprensión, presencia virtual y participación ciudadana digital.

3. METODOLOGÍA

A fin de obtener la información necesaria para conocer la percepción del alumnado que ha participado en este estudio se ha utilizado el cuestionario ‘TIC y empoderamiento’, elaborado y validado por López Reillo y Buraschi (2015). Está compuesto por tres bloques:

1. Datos demográficos e identificativos, tanto personales, como académicos: edad, género, tiempo que llevan estudiando en la universidad, nivel de estudios y situación laboral de los progenitores.
2. Datos relevantes relacionados con el perfil del usuario o usuaria de las TIC: posibilidad de conectarse a internet, tipo de redes a las que acceden, tipo de dispositivos que utilizan, tiempo que se conectan a internet diariamente y redes sociales que más utilizan.
3. Datos propios del empoderamiento, seleccionados para este trabajo: ayuda en red, eficacia, comprensión, presencia virtual, participación ciudadana, participación ciudadana digital e impacto de la participación digital.

Para la selección de la muestra se ha seguido un procedimiento incidental. El cuestionario reproducido en versión online, a través de un formulario de google drive, fue distribuido entre el alumnado matriculado en la Facultad de Educación, en concreto, del cuarto curso

Grado en Pedagogía durante los meses de Marzo/Abril de 2016, usando las redes sociales para su difusión. Finalmente, se obtuvo la respuesta de cuarenta informantes. A pesar de conocer las limitaciones del estudio, desde un punto de vista estadístico, por no haber podido realizar un muestreo aleatorio, consideramos que puede ser una primera aproximación al estudio de este colectivo.

El tratamiento de los datos, vaciados en el programa Microsoft Excel, ha dado lugar a un análisis descriptivo de las diferentes variables.

4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

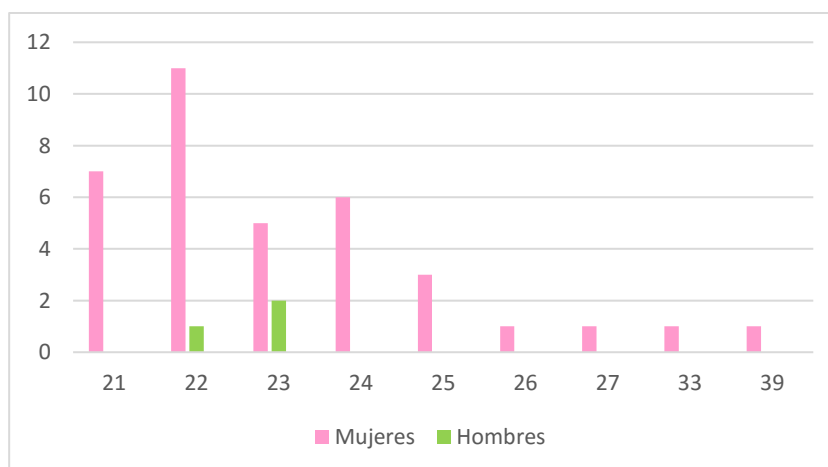
Contestaron el cuestionario un total de cuarenta jóvenes estudiantes de 4º Grado en Pedagogía que desarrollan sus estudios en la Universidad de La Laguna. En este epígrafe vamos a hablar de dimensiones que nos ayudaran a determinar si el uso de las TIC sirve para empoderar a los jóvenes universitarios, desde su punto de vista.

- 1- Datos demográficos
- 2- Dimensiones relevantes: Perfil usuario TIC
- 3- Dimensiones propias del empoderamiento

4.1. Datos demográficos

La muestra está compuesta por un total de cuarenta jóvenes, de los cuales tres son hombres y treinta y siete son mujeres, una proporción que se aproxima a la composición de género de esta titulación. Tienen edades comprendidas entre los 21 y los 39 años, con una media de 23 años de edad, y en su mayoría de nacionalidad española.

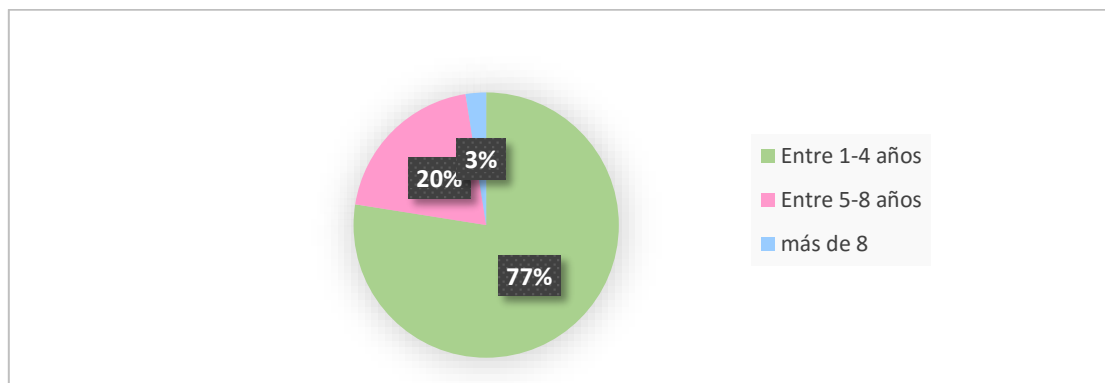
Figura 1: Distribución por edad y género de los participantes de la muestra



Fuente: Elaboración propia

Si hacemos referencia al tiempo que llevan estudiando en la universidad, la mayoría (77%) lleva un intervalo de entre 1 y 4 años.

Figura 2: Distribución del intervalo de tiempo que llevan en la universidad los participantes de la muestra

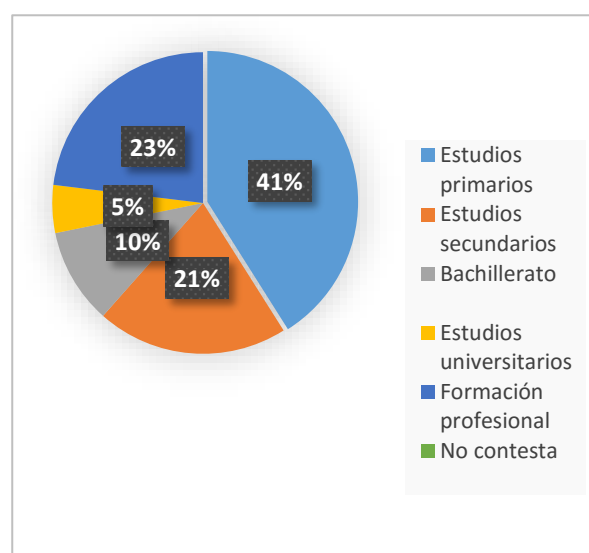
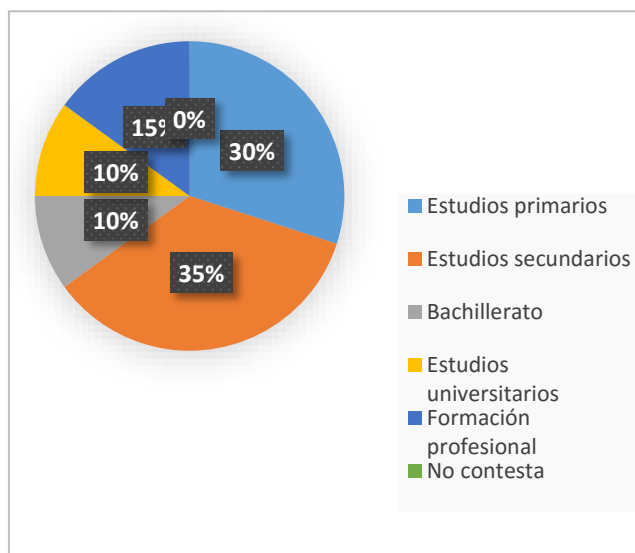


Fuente: Elaboración propia

En cuanto al nivel de estudios de los progenitores, se puede observar que aproximadamente el 65% tiene estudios primarios o secundarios, mientras que el resto tienen formación superior, una composición que refleja que los alumnos de esta titulación pueden ser en su mayoría de clase media (concepto anterior a la crisis económica).

Figura 3: Nivel de estudios del padre

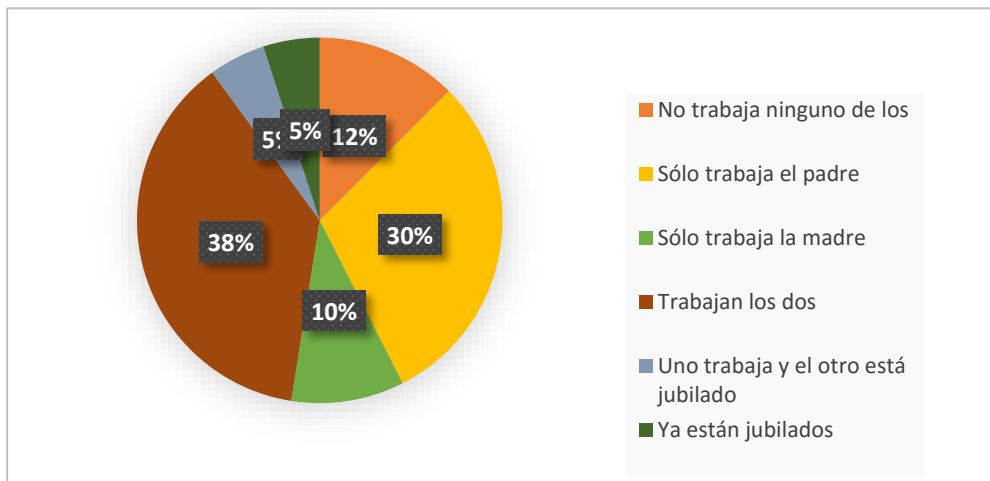
Figura 4: Nivel de estudios de la madre



Fuente: Elaboración propia

Por lo que se refiere a la situación laboral de ambos progenitores, nos encontramos con un 38% de los casos en los que trabajan los dos, frente a un 12% en el que no trabaja ninguno de los progenitores. En este aspecto difieren los datos entre los participantes.

Figura 5: Situación laboral de los padres



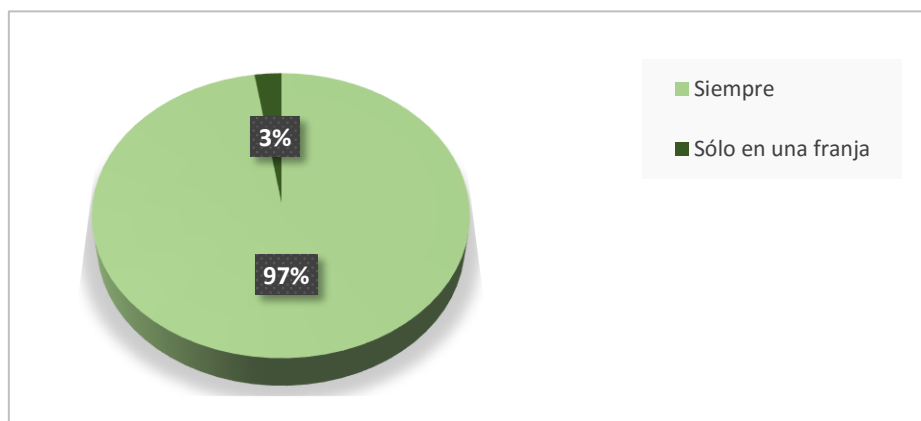
Fuente: Elaboración propia

Por tanto, se trata de estudiantes con una media de 23 años de edad, que han ido superando los cursos sin problema, y cuyas características familiares son similares.

4.2. Dimensiones relevantes: Perfil usuario TIC

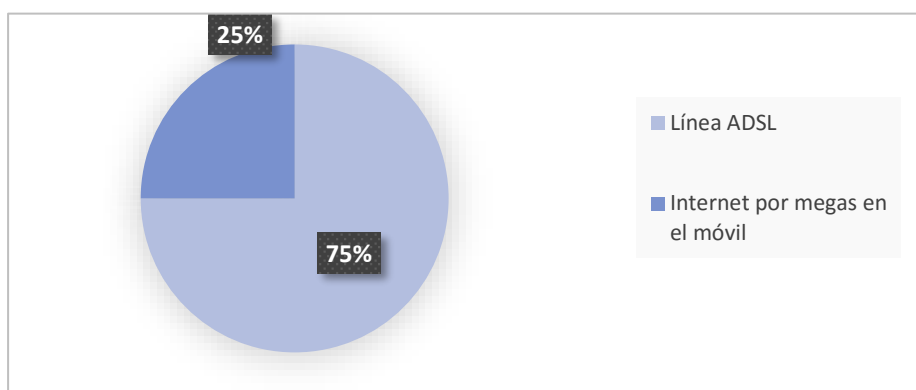
Según el Informe “Retratos de Juventud” se expone la idea de que un 96% de los jóvenes utiliza internet y la mayoría lo hace a diario. Partiendo de ese dato, pasaremos a hablar de las características de los participantes de la muestra, quienes en un 97% de los casos afirman tener acceso siempre a la red, este dato hace posible que podamos afirmar que Internet se ha convertido en algo básico de la vida cotidiana de los jóvenes. Otro aspecto a destacar, es tal y como podemos ver en la siguiente figura, que el 75% de los participantes lo hace a través de la línea ADSL, lo que quiere decir que estos jóvenes pertenecientes a la *Generación Z*, disponen de la posibilidad de conectarse a internet durante todo el día y sin límites de horarios de conexión.

Figura 6: Posibilidad de conectarse a Internet



Fuente: Elaboración propia

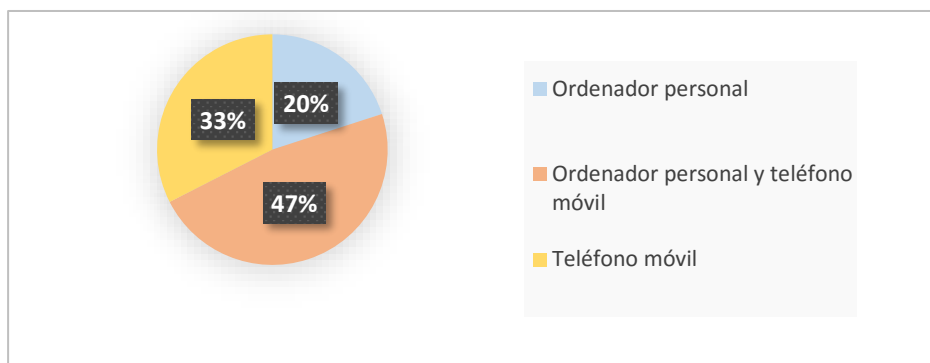
Figura 7: Tipo de redes de acceso a Internet



Fuente: Elaboración propia

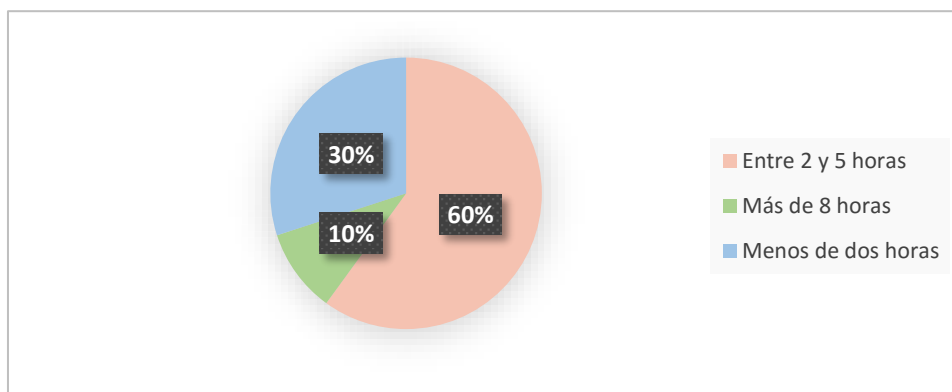
A pesar de que la mayoría de los participantes afirma que tienen la posibilidad de conectarse siempre a internet, sólo el 33% afirma conectarse a través del teléfono móvil, mientras que el 47% afirma hacerlo indistintamente tanto del teléfono móvil como del ordenador personal. Esto apoya la idea de que con el avance de las tecnologías en los últimos años, y gracias a las conexiones a internet a través de los teléfonos móviles, nos permiten una mayor disponibilidad y accesibilidad a la hora de usar esos recursos web. De ahí que un 60% de los jóvenes, es decir más de la mitad utiliza internet un promedio de entre 2 y 5 horas, lo que apoya la idea de que los jóvenes Millennials, es decir, aquellos que nacieron durante la evolución de internet, y generación que precede a esta, invertirían muchas horas diarias navegando y construyendo su propia identidad a través de la red, puesto que teniendo en cuenta que hay que restarle las horas de descanso, trabajo y comida, dedicarle cinco horas a internet, es bastante tiempo.

Figura 8: Dispositivos de acceso a Internet.



Fuente: Elaboración propia

Figura 9: Tiempo diario de conexión a Internet.

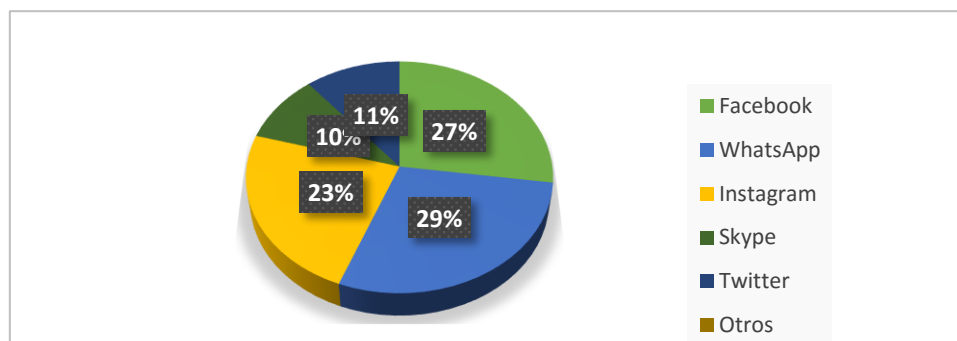


Fuente: Elaboración propia

Por el contrario, con lo que sí parecen estar de acuerdo los jóvenes, es con la utilización de las redes sociales como recurso web más utilizado por este colectivo, ya que una de las cosas que más les preocupa es ser invisibles para el resto de iguales o de la sociedad, por tanto, para evitar esto deben mostrarse activos en las redes. Según el INE (2014) “los estudiantes (92%) y los jóvenes de 16 a 24 años (91,3%) son los que más participan en redes sociales.” En consonancia, es importante destacar que las redes sociales más utilizadas por los jóvenes son WhatsApp (29%), Facebook (27%) e Instagram (23%), por lo que apoyaría la idea de Area, Borrás y San Nicolás (2015), de que los jóvenes utilizan las redes en su mayoría para mantener conversaciones, divertirse, jugar, obtener recursos, etc. Es importante en este aspecto, que exista una educación para el consumo de las mismas, ya que el abuso de las TIC en general, puede llegar a provocar situaciones de aislamiento, llevar a trastornos de ansiedad e incluso afectar a la autoestima, ya que se

pierden los valores de una conversación “cara a cara”. Además, puede hacer que el sujeto pierda su capacidad de control. (Echeburúa y de Corral, 2010). Pero así como tiene algunas desventajas, también tiene sus aspectos positivos, pues estas nuevas formas de comunicación le dan un nuevo sentido a las relaciones sociales, ayudando incluso a formar comunidades virtuales, como blogs, foros, etc. que permiten a los usuarios o a las causas, hacerlas más visibles para el resto de la sociedad.

Figura 10: Redes sociales más utilizadas.



Fuente: Elaboración propia

4.3. Dimensiones propias del empoderamiento

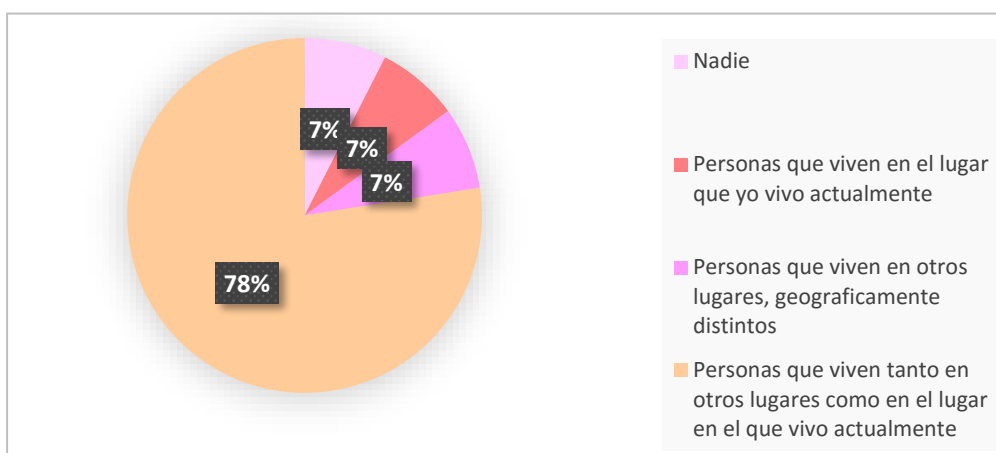
En referencia a si las TIC favorecen el empoderamiento nos vamos centrar en las siguientes dimensiones:

- Ayuda en red.
- Eficacia.
- Comprensión.
- Presencia virtual.
- Participación ciudadana.
- Participación ciudadana digital.
- Impacto de la participación digital.

Con respecto a la primera dimensión, referente a la ayuda en red, cabe decir que el 78% de los participantes afirma que a través de las TIC tienen la posibilidad de ayudar y/o colaborar con personas que viven tanto en lugares geográficamente distintos, como en el lugar en que viven actualmente. Si pasamos a hablar sobre la ayuda que reciben cuando lo necesitan tanto de las personas que viven en su mismo lugar de residencia como en lugares distintos, un 85% se muestra a favor. Por tanto, estas dos cuestiones vienen a apoyar que gracias a estas nuevas vías de comunicación se pueden localizar a personas,

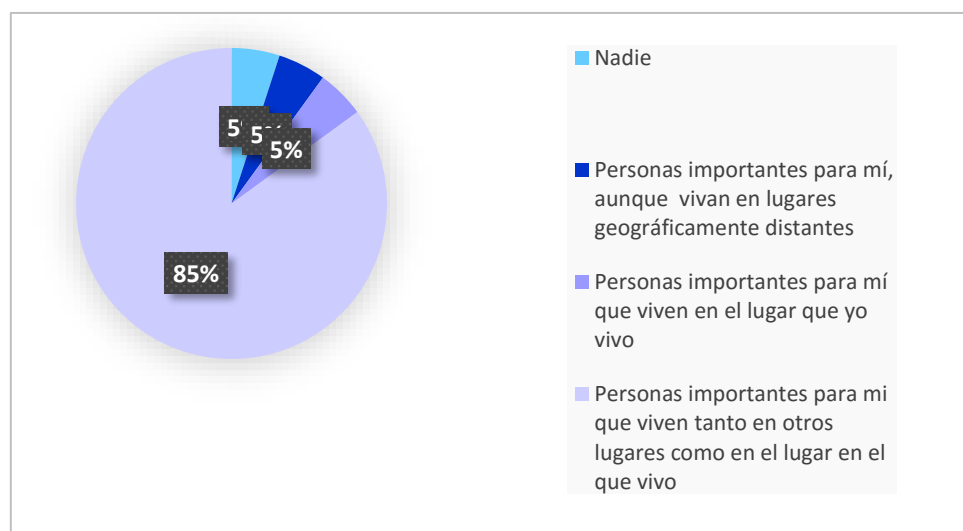
mandar mensajes, crear eventos y colgar fotos y vídeos, etc. cuando en un momento determinado se necesita, es decir, la facilidad de estar conectada con familiares y amigos prácticamente a todas horas, favorece los lazos de comunicación entre las personas.

Figura 11. Impacto del uso de las TIC para ayudar y/o colaborar



Fuente: Elaboración propia

Figura 12: Impacto del uso de las TIC para recibir ayuda



Fuente: Elaboración propia

Con todo ello se pretende fomentar la eficacia de las TIC, de ahí que cuando se pregunta en referencia a la repercusión de las TIC en la capacidad y eficacia para actuar en red a la hora de organizarse y coordinarse, el 78% opina que se pueden coordinar con personas que viven tanto en lugares geográficamente distintos como en el lugar en que viven actualmente. Mientras que por el contrario, en referencia a si a través de las TIC los

jóvenes pueden formar parte de redes sociales que aumentan la eficacia en la resolución de problemas cotidianos, un 59% da una puntuación media de 4 puntos, lo que nos hace pensar que, es posible que a pesar de que los jóvenes han nacido en el desarrollo de Internet y ven en las TIC una herramienta de su uso diario, no conocen todos los servicios y ventajas que estas pueden ofrecerles, de ahí que, sea tan importante la creación de políticas educativas vinculadas a este aspecto, que no sólo formen sobre los beneficios y los peligros de estas, sino que también hagan comprender a los usuarios las innumerables ventajas que posee el uso de estas.

También es importante conocer si el uso de las TIC les permite comprender mejor los aspectos culturales, políticos y sociales, a lo que más de la mitad de los participantes (68%) da una puntuación positiva, coincidiendo así con la idea de Anguita, Fernández y Díez (2011) de que los jóvenes no sólo utilizan las redes sociales para hablar con amigos, sino que, gracias a estas “están construyendo su realidad en temas emergentes y de interés colectivo, a través de la participación activa en las redes”. En referencia a ello, los jóvenes que utilizan Twitter, Instagram, WhatsApp y Facebook, son aquellos quienes dan una puntuación alta a esta premisa.

Cuando hablamos de presencia virtual, y si nos centramos en la parte de estar presente y participar en la vida de los familiares aunque vivan lejos, la mayoría de los participantes (60%) se muestra de acuerdo con esta premisa, por lo que tal y como se ha venido diciendo hasta ahora, las TIC nos acercan a las personas aunque se encuentren a muchos kilómetros de distancia, redes como Facebook, WhatsApp, etc. nos permiten estar conectados a través del teléfono móvil constantemente con las personas, hace que podamos ser partícipes de todos aquellos aspectos importantes que ocurren en la vida de nuestros familiares y amigos e incluso en aquello de la vida cotidiana. En otras redes como Skype incluso no sólo podemos hablar sino que además podemos ver en tiempo real a esa persona o personas que se encuentran lejos. En consonancia, si hablamos de si gracias a las TIC se ha ampliado el número de personas con las que los jóvenes de la muestra se comunican, poco más de la mitad (59%) están de acuerdo con esta idea. Algo que refuerza la idea expuesta por Echeburúa y Corral (2010), donde dicen que el anonimato produce terror a los jóvenes actuales y para ello tienen listas de amigos multitudinarios en las redes sociales. Esto se hace aún más fácil debido que el hecho de estar protegidos tras la pantalla, nos hace expresar emociones y compartir el tiempo libre con los demás, sin sentir vergüenza al expresarnos.

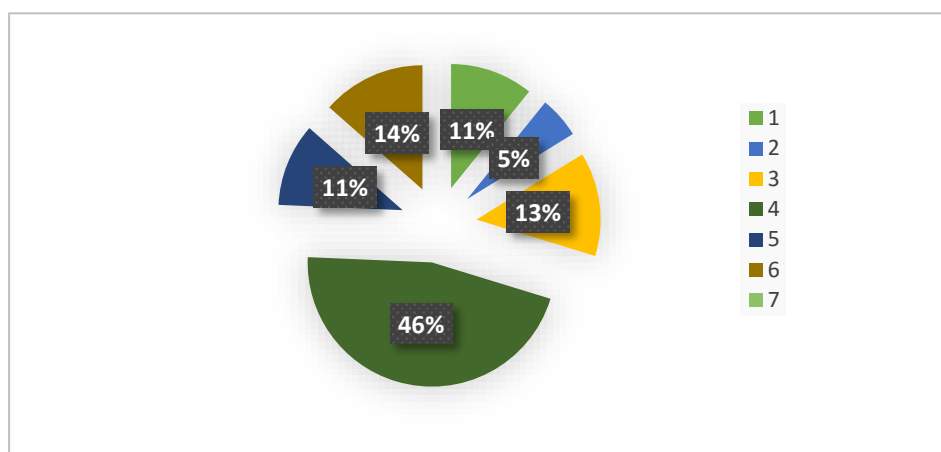
Los usuarios de Facebook, Instagram, Skype, WhatsApp y Google + al igual que los que utilizan Facebook, Twitter, Instagram y WhatsApp dan una puntuación alta con respecto a la pregunta de si a través de las TIC sienten están presentes y participan en la vida de su familia y amigos aunque vivan lejos.

Si hacemos referencia a la idea de participación ciudadana, en referencia a si el acceso y uso de las TIC permite un mayor conocimiento de los recursos de participación existentes en la comunidad y que así puedan acceder a ello, un 53%, es decir, poco más de la mitad está de acuerdo con esta premisa. En referencia a la participación ciudadana digital, cabe destacar que los jóvenes afirman en 41% de los casos que tienden a implicarse más en actividades de participación ciudadana si en estas se puede participar a través de las redes sociales. En este aspecto, hay fenómenos como el *clickactivismo* (participar sólo dando a me gusta o like a través de las redes) que sirve para que los jóvenes conozcan los problemas que atañen o preocupan a la sociedad, y por tanto, tiendan a implicarse un poco más en estas. Unido a esto, según González, Becerra y Yáñez (2016) los jóvenes universitarios actuales, pertenecen a una generación ligada a internet, y tal es el impacto de las redes sociales en la vida de estos, que se dice que “utilizan Facebook para revisar noticias, obtener información alternativa”, etc., lo que viene a decir que muestran un mayor interés por las actividades de participación de ciudadana que por allí se tratan.

En el impacto de la participación digital, cuando se pregunta si los mecanismos de participación que existen en las redes contribuyen positivamente al cambio social, el 58% le da una puntuación negativa, al igual que cuando se cuestiona si las acciones de participación digital que se llevan en la red, en general, tienen impacto real en el cambio social. Algo que resulta contradictorio con la idea que se tiene en la actualidad sobre las redes, ya que se considera que gracias a la TIC están cambiando muchos aspectos políticos, culturales y sociales, puesto que, permiten acercarse mucho más a cuestiones que parecían lejanas, así como que, permiten difundir las opiniones de la personas de manera rápida y en algunos casos anónima. Cuando hacemos referencia a sí el máximo logro que se puede esperar de las acciones de participación ciudadana que se desarrollan en red es visibilizar las situaciones sociales que se deben transformar, una gran porcentaje (74%) se muestra en desacuerdo, algo que considero resulta positivo, puesto que, entiendo que lo participantes de la muestran entienden que va mucho más allá de visibilizar, pero esto resulta contradictorio, ya que, cuando se habla sobre la transformación de los hechos injustos y la mejora ética de las decisiones, un escueto 53% defiende la idea de que es

muy satisfactorio apoyar en red acciones con este objetivo. En definitiva, todo esto viene a coincidir con la idea de que si se pretende construir un futuro justo y equitativo, es importante fomentar el empoderamiento de los ciudadanos, para que no sólo sean partícipes virtualmente, sino que sean parte de la acción desde una “decisión individual, moral y responsable”, que a su vez, lleve a la transformación de los hechos sociales. (Fundación Cibervoluntarios, 2009, p. 19).

Figura 13: Impacto de la participación digital en el cambio social



Fuente: Elaboración propia

5. DISCUSIÓN

Cuando se inició este proyecto se propusieron dos grandes objetivos: identificar que redes sociales son las más utilizadas por el alumnado de cuarto curso del Grado en Pedagogía de la ULL y caracterizar la percepción que el alumnado de cuarto curso del Grado en Pedagogía de la ULL, tiene acerca del impacto que tiene el uso de las TIC en las dimensiones de ayuda, eficacia, comprensión, presencia virtual y participación ciudadana digital.

Partimos de la base de que en la actualidad Facebook está considerada una de las redes sociales más usadas e influyentes en los jóvenes, es importante mencionar que esta no sólo sirve para compartir fotos y hablar con personas, también se caracteriza por dar visibilidad a cuestiones sociales, así como por publicitar formación, puestos de trabajo, etc. Después del analizar los datos obtenidos del cuestionario, cabe destacar que los jóvenes de la muestra corroboran esta información, destacando Facebook como una de

las redes más utilizadas. En referencia esto, un dato que ha llamado bastante la atención es el número de horas que los jóvenes le dedican a Internet, pues dedican entre dos y cinco horas, si quitamos las horas destinadas a cubrir las necesidades básicas, más las horas que pasan en la universidad, considero que cinco horas sigue siendo un periodo excesivo de tiempo, por lo que esto nos lleva a preocuparnos sobre si los jóvenes se muestran capaces o no de controlar el uso a las tecnologías, lo que puede llegar a poner en peligro un futuro trabajo o incluso sus relaciones personales *cara a cara*. Sin duda es importante agradecer los avances que las TIC no ofrecen, pero hay que tener presente, que es casi tan importante saber usarlas, como controlar el uso de las mismas. Ligado esto, viene el segundo objetivo el cual pretende averiguar cómo se ha dicho anteriormente, el impacto que tiene el uso de las TIC en las dimensiones de ayuda, eficacia, comprensión, presencia virtual y participación ciudadana digital. Con respecto a la ayuda, es un dato que se destaca positivamente pues se considera que las TIC son un medio para ayudar no sólo a aquellas personas que están lejos, sino también aquellas que están cerca, véase casos, como las convocatorias a través de la red de recogidas de tapones, ayudas económicas, etc. para ayudar a niños enfermos. Por otro lado, en cuando a la eficacia y la ayuda para comprender mejor aspectos culturales, políticos y sociales, son aspectos que positivos que se logran a través de las TIC, pues no sólo los jóvenes creen que pueden formar parte de redes que fomenten su eficacia, sino que además pueden organizarse y coordinarse a través de ellas, por ejemplo a la hora de convocar manifestaciones con motivo de alguna cuestión social. Un ejemplo claro ocurrió en el caso del 15M en el que las redes sirvieron como motor, para organizar y coordinar el movimiento en diferentes ciudades y provincias españolas. Todo ello conecta con la idea de participación ciudadana. Aunque haya sido una minoría la que afirme que tienden a implicarse más en actividades de participación ciudadana si en éstas se puede participar a través de las redes sociales, creemos que gracias a las TIC no sólo se puede participar más, sino que en muchas ocasiones sólo son conscientes de las actividades, si éstas se exponen virtualmente. Por tanto, la participación ciudadana digital se ha convertido, en cierto modo, en la nueva forma de participación ya que permite rapidez y comodidad, aunque sólo sea *clickactivismo*. El uso de las TIC nos permite organizarnos con mayor eficacia para que esas actividades de participación ciudadana tengan mayor efecto e impacto en la sociedad. Por tanto, como respuesta a nuestro problema de investigación, consideramos que, sin duda, los estudiantes de cuarto curso de Pedagogía de la ULL perciben las redes sociales

y las TIC como un medio de empoderamiento para las personas jóvenes, pertenecientes a la Generación Z, de la que forman parte.

Por último, es importante destacar que nunca hemos perdido de vista las limitaciones del estudio que no ha podido abordar a la totalidad de los alumnos de dicho Grado. No obstante, consideramos que este trabajo representa una aproximación al objeto de estudio. Parece que para esta muestra de estudiantes Internet se ha convertido en algo básico de la vida cotidiana, como una generación estrechamente ligada a su desarrollo. Sin duda, tal y como se confirma en este estudio, las TIC se convierten en una herramienta básica que los hace partícipes de aquellos problemas o situaciones que atañen a la sociedad. Es importante señalar que temas como la política o la cultura se encuentran más cercanas a adolescentes y jóvenes, en la actualidad, gracias a las TIC y a las redes sociales como Facebook. Pueden sentir las más cerca, consultar cosas sobre las que tienen dudas, etc. Por tanto, tanto las TIC como las redes sociales están resultando una gran herramienta para acercar digitalmente a los individuos a la sociedad en la que viven. Así mismo, aumenta la posibilidad de comunicación y participación. Favorece la libertad de expresión y la democracia ya que permiten hacer visibles las diferentes opiniones de la ciudadanía y agruparse en torno a plataformas o comunidades virtuales que defienden o apoyan una causa determinada.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Albero A. M. (2010). Internet, jóvenes y participación cívico-política: límites y oportunidades. Barcelona: Octaedro
- Comisión Europea (2010). Una Agenda Digital para Europa. Recuperado de <http://eurlex.europa.eu/legalcontent/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52010DC0245&from=es>
- Echeburúa, E. y Corral, P. de (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22 (2), 91-96. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3230123>
- Europa Press (26 de Marzo de 2012). El informe “Retratos de Juventud” evidencia una “brecha” intergeneracional en su uso y también diferencias intergeneracionales. 20 minutos. Recuperado de: <http://www.20minutos.es/noticia/1350975/0/>

- Fundación Cibervoluntarios (2009). Innovación para el empoderamiento de la ciudadanía a través de las TIC. Recuperado de <http://www.cibervoluntarios.org/empodera/libro.pdf>
- Encuentro virtual sobre TIC y enseñanza en el nivel superior Universidad de Buenos Aires (UBATIC+), (Noviembre 2012). Irene Nuñez, S. El alumno universitario prosumidor: El empoderamiento a través de las redes sociales y las herramientas Web 2.0. Universidad Nacional de Quilmes. Recuperado de <http://encuentroubatic.rec.uba.ar/images/Experiencias/PDF/97.pdf>
- López-Reillo, P. Y Buraschi, D. (2015). Las TIC y el empoderamiento de los migrantes. Los estudiantes de África en la Universidad de Laguna. Manuscrito no publicado. Santa Cruz de Tenerife: Cabildo de Tenerife.
- Murguialday C., Pérez de Armiño K. y Eizagirre M.(2005).Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. Recuperado de <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/86>
- Roig D. (2015).Redes sociales: tecnologías del empoderamiento y la participación. *Infojobs. Red de Contactos: Consejos, ideas y trucos para conseguir empleo en el 2015*, (3) 12-13. Recuperado de <http://tueligesinfojobs.net/infografias/capitulo-3-dolors-reig.pdf>
- Unesco (2016). La UNESCO: trabajando con y para los jóvenes. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/es/popular-topics/youth/>